

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
SISTEMA DE EDUCACION A DISTANCIA
LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR
Y PRIMARIA
CELAYA, GTO.



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SEAD-112

SISTEMA
DE
EDUCACION
A
DISTANCIA

AUSENTISMO Y DESERCIÓN ✓ ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA



TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTA

Nicolás Camargo Andrade

DEDICATORIAS:

A LA MEMORIA DE MIS PADRES:

SR. EMILIANO CAMARGO GAMEZ.

Y .

COLUMBA ANDRADE CINTORA.

A MIS HERMANOS Y HERMANA.

A LA MEMORIA DE LOS CC. PROFRS.

JOSE QUESADA ZORNOSO.

Y

PEDRO PIZANO CALDERON.

A MIS COMPAÑEROS DE GRUPO Y

EN ESPECIAL A LOS QUE

INTEGRARON MI EQUIPO DE TRABAJO.

CON TODO RESPETO A MIS

MAESTROS CONDUCTORES.

T B M A : AUSENTISMO Y DESERCIÓN ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA.

PROBLEMA: ¿QUE FACTORES DETERMINAN EL AUSENTISMO Y LA DESERCIÓN ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA.

HIPOTESIS: EL AUSENTISMO Y LA DESERCIÓN ESCOLAR SE DEBEN FUNDAMENTALMENTE A LAS CAUSAS DERIVADAS EN:

- 1.- El medio familiar.
- 2.- Derivadas del medio social.
- 3.- Derivadas del medio escolar.

OBJETIVOS:

- 1.- DETERMINAR LAS FORMAS DE INASISTENCIA ESCOLAR.
- 2.- ANALIZAR LAS CAUSAS QUE DETERMINAN EL AUSENTISMO Y LA DESERCIÓN ESCOLAR.
- 3.- ANALIZAR POR MEDIO DE CUADROS COMPARATIVOS DEL PROBLEMA PLANTEADO.

CONCLUSIONES:

PROPONER O SUGERIR SOLUCIONES.

ANEXOS.

BIBLIOGRAFIA.

PROLOGO.

Con mis mejores deseos de que mis experiencias recogidas durante 30 años de servicios prestados a la Secretaría de Educación Pública, adscrito tanto en escuelas rurales como urbanas del sistema. He seleccionado el tema: Ausentismo y Deserción Escolar, para escribir mi tesis requisito indispensable para poder titularme como Licenciado en Educación Primaria, espero que en el presente trabajo tenga algo positivo, de aplicación práctica, para resolver en parte el grave problema del Ausentismo y de la Deserción Escolar, -- que vaya en auxilio de los maestros que se inician y desconocen esta problemática educativa, para todos los maestros que reciban el mensaje de honradez y cumplimiento profesional, que no se escatime ni tiempo ni esfuerzo para realizar nuestras tareas educativas y docentes.

Que cada maestro tenga presente que el sujeto de la -- educación es el niño, al cual hay que respetar su personalidad y verlo con amor porque solamente así podremos educar-- lo.

Que el maestro Rural nunca pierda la fé, en la obra -- educativa en la cual es el rector y maestro efectivo de los discípulos, que difícilmente será llevada a buen término si la escuela toda se aísla del ambiente que lo rodea, que tenga presente que la escuela Rural Mexicana es un producto -- del movimiento social de 1910, que más tarde se hizo realidad bajo los postulados de la Propia Revolución.

Al maestro es a quien corresponde mayor responsabili--

dad en la organización y funcionamiento de la escuela, bajo su dirección los niños desplegarán sus energías personales - como miembros de la comunidad de trabajo, en la obra de su propia educación.

Actualmente, por dictámen escalafonario desde hace 18 - años desempeño el empleo de Inspector Escolar Federal y las cifras que se indican en el presente trabajo con relación al porcentaje de deserción se obtuvieron de las documentaciones de fin de cursos, que obran en el archivo de la Inspección - Escolar Federal.

Las causas de la Inasistencia y Deserción Escolar las - puedo catalogar de tipo general, porque los problemas son de origen común, con ligeras variantes en el medio urbano pero derivados del medio que se menciona.

Las observaciones e investigaciones, recogidas muy espe- cialmente del medio rural han sido la base para la elabora- ción de este sencillo trabajo.

CAPITULO I.

FORMAS DE INASISTENCIA ESCOLAR EN MEXICO.

Esta parte se desarrollará para su debida comprensión, atendiendo a las cinco formas principales de la inasistencia, que son las siguientes:

Falta de Planteles o maestros; impuntualidad e irregularidad; deserción; incumplimiento e irresponsabilidad de los Padres de Familia y de las Autoridades y, finalmente, preferencia que se hallan fuera de la Inspección Oficial, como escuelas que no tienen ningún control de Supervisión.

En seguida analizaremos cada una de estas formas:

1a.-Falta de Planteles o de maestros.

Con bastante frecuencia se observa que el responsable de un sistema educativo solo hace referencia a la cuantía del problema de la inasistencia escolar, aludiendo al existente en aquellos poblados en donde se han establecido escuelas; es decir, solamente toman en cuenta a los niños de edad escolar que viven en centros de población que están bajo la acción educadora de las instituciones oficiales.

Con el punto anterior, coincide el hecho de que los Inspectores de educación son casi siempre funcionarios que visitan solamente los poblados en donde hay escuelas y, salvo circunstancias especiales, no se les encuentra regularmente en poblados distintos.

Estas y otras razones son las que explican el desconocimiento, en cuanto a número y lugar, de las necesidades educ

tivas en muchas regiones del país.

Esta forma de inasistencia es la más frecuente en México y la más difícil de resolver, puesto que es grande el volumen de dinero que urge aumentar a los presupuestos de los gobiernos de los Estados y de la Federación; volumen de tal cuantía que hace casi imposible concebir que el sólo esfuerzo económico del poder público, puedan llegar a obtener felices resoluciones.

2a.-Impuntualidad e irregularidad.

La forma más frecuente de inasistencia escolar es, sin duda, la originada por la impuntualidad e irregularidad de asistencia de los niños en cada plantel. Ella consiste en la costumbre que tienen muchos infantes, sin causa justificada en unos casos, y en otros por necesidad, de llegar tarde a la escuela o dejar de hacer sus tareas frecuentemente.

Estos aspectos de la inasistencia escolar complican más el trabajo de los maestros, especialmente en las escuelas rurales; ya que, a la dificultad de sus tareas por tener que atender varios grupos escolares simultáneamente, debe agregarse la poca asiduidad y puntualidad de sus alumnos.

Las causas y medios que deben ponerse en práctica para resolver este problema en el país, serán tratados en el presente trabajo, más adelante.

3a.-Deserción Escolar.

Constituye el número de alumnos de las escuelas primarias que, por diversas causas, se separan de ellas abandonando definitivamente, o por tiempo prolongado, los estudios --

que habían iniciado.

El problema de la deserción escolar que se presenta en la población de la 9/a. Zona, se analiza en el capítulo III por medio de gráficas y cuadros comparativos. El índice de la deserción se obtuvo a fin de curso, por la diferencia cuantitativa entre la inscripción y la existencia de los alumnos. Obteniendo el último ejercicio escolar un 16%.

4a.- Incumplimiento e irresponsabilidad de los padres de familia y de las autoridades.

El hecho de que niños en edad escolar se encuentren matriculados y asistiendo, en forma regular a planteles que están fuera de la inspección oficial, desde el punto de vista objetivo, y por ese sólo motivo, no permite considerarlos como inasistentes para las estadísticas y para el conocimiento oficial. Pero en realidad constituyen esos niños una forma de sui-géneris, por cuanto a problemas de la inasistencia; se califique, en su cuantía en relación de los problemas educativos oficiales. Este fenómeno se presenta en los grandes centros de población de todo el país. Consistente en la costumbre de muchos padres de familia de inscribir a sus hijos en planteles particulares que funcionan en forma clandestina, o bien en instituciones extranjeras, como acontece en las poblaciones fronterizas situadas a lo largo de la línea divisoria con los Estados Unidos de América.

5a.- Preferencia para escuelas que se hallan fuera de la Inspección oficial.

Por último, no debe dejarse de mencionar que entre las

formas de inasistencia escolar en el país debe también incluirse el hecho de que, por diversos motivos se prefieren - en muchos lugares la educación impartida en establecimientos que no están incorporados a la Secretaría de Educación Pública.

En efecto; podemos citar varias causas determinantes de esta irregularidad, que por lo general, obedecen a factores económicos y religiosos principalmente.

CAPITULO II.

DETERMINAR Y ANALIZAR LAS CAUSAS DEL AUSENTISMO Y LA DESERCIÓN ESCOLAR.

1a.-CAUSAS DERIVADAS DEL MEDIO FAMILIAR.

Las causas derivadas del medio familiar son diversas y pueden observarse bajo ángulos diferentes. Las más significativas son cuatro: la pobreza de los hogares; la explotación del trabajo infantil, la inadecuada organización de los quehaceres domésticos y la falta de control de los padres de familia sobre sus hijos. Analizaremos someramente cada una de ellas.

I.-LA POBREZA DE LOS HOGARES.

Considero que es, la causa de mayor importancia, que deberá tomarse en cuenta de manera especial al estudiar el problema a continuación se trata.

Fundamentalmente, los niños que constituyen el sector mayor de la inasistencia escolar se ven obligados a no concurrir a clases por razones de orden económico. Tienen que participar por lo general en diversas tareas, para contribuir al sostenimiento del hogar, tales como cuidar el ganado, llevar los alimentos a sus padres al lugar del trabajo y cooperar en forma activa en la siembra y cultivo de las parcelas. Llegan a darse casos en que el trabajo de los niños campesinos es alquilado por sus padres, a precio ínfimo, con el propósito de que contribuyan al sostenimiento familiar.

Las niñas participan también con su trabajo personal

los quehaceres domésticos y colaboran de esta manera para atender las obligaciones de la madre, que muchas veces tiene también que cooperar en el cultivo de la parcela y en las cosechas.

La inasistencia originada por una pobreza real, es difícil de evitar con los medios que cuenta la escuela.

Sin embargo, en la parte última en el aspecto de sugerencias daré algunas soluciones a este problema.

II.- LA EXPLOTACION DEL TRABAJO INFANTIL.

En muchos hogares rurales y en algunos urbanos, la pobreza obliga a los padres de familia a utilizar a sus hijos en trabajos cuya retribución, aún escasa, puede proporcionar alguna ayuda para el sostenimiento de la familia. Estos casos tienen una explicación clara, que aceptamos; pero de ninguna manera es la de justificarse tal proceder.

La mayoría de las veces las familias de medianos recursos llevan a cabo una indebida explotación del trabajo de los niños, cuando bien podrían dejar que éstos asistieran a la escuela para educarse, sin que por ello sufriera menoscabo la subsistencia general del hogar.

La actitud de estos padres de familia no solo carece de justificación, sino de explicación ética y humana; olvidan sus obligaciones como padres, porque desconocen o ignoran los derechos de sus hijos.

III.- INADECUADA ORGANIZACION DE LOS QUEHACERES DOMESTICOS.

Los niños de nuestro medio rural forzosamente deben realizar en sus casas numerosas tareas domésticas, y es precisamente la impropia organización de tales faenas una de las causas principales de su impuntualidad. En el medio rural se acostumbra mandarlos por la leña y por el agua que necesitan en sus hogares, traer el forraje para sus animales; llevar a la parcela el almuerzo y la comida de sus padres, asear de vez en cuando los patios y corrales de la casa, atender los animales domésticos y, en fin, hacer multitud de mandados hogareños.

En los medios urbanos y semiurbanos, donde la vida social adquiere gran cantidad de compromisos y las exigencias económicas son superiores, el padre de familia procura el concurso de los pequeños para resolver una serie de necesidades domésticas, tales como llevar la familia a la fábrica, cuidar el hogar durante la ausencia de la madre cuando va al mercado, o coadyuvar con ella en el aseo y acomodo de los enseres del hogar.

Todas estas tareas, en sí, tienen una función educativa pero si tomamos en cuenta que cualquier hora se destina para ellas, vienen a resultar perjudiciales a la educación que se imparte en la escuela. Sin embargo, tales labores no deben ser combatidas por los maestros, sino que deben sugerirse que se realicen en horas distintas a las correspondientes para asistir a la escuela, tarea en que pueden auxiliarse con la cooperación de trabajadoras sociales.

IV.- FALTA DE CONTROL DE LOS PADRES DE FAMILIA.

Es frecuente observar que, en algunas escuelas primarias urbanas o rurales, las faltas a clase de los pequeños se deben principalmente a que los padres de familia no son informados, por los maestros u organismos especiales de vigilancia, sobre la ausencia de los niños a dichas clases.

Los alumnos, generalmente procuran incorporarse a los ambientes que les resultan atractivos e interesantes, y si a la escuela y al salón de clases les faltan estas dos características, el pequeño se ausenta con cierta frecuencia, buscando compañías más gratas y lugares donde encontrar un auténtico esparcimiento.

Si la escuela, por conducto del director o maestro de grupo, o bien por comisiones especiales de los alumnos, tienen informado al padre de familia sobre estas irregularidades, evitarán o, por lo menos, disminuirían en intensidad y cuantía el problema.

LAS CAUSAS ECONOMICAS.- El motor múltiple para casi todas las situaciones, ha sido y sigue siendo la cuestión económica; la deserción escolar no se sustrae de su influencia, así, como para complementar la desgracia de la gente - de escasos recursos económicos, nulifica en elevado grado - de posibilidad de alcanzar los beneficios de la educación, - pues aquí y en todas las latitudes del mundo, la pobreza ha sido sinónimo de ignorancia y, en concomitancia, enemiga de la escuela, de esta manera, se observa que en planteles educativos particulares donde asisten niños de mediano y alto nivel económico, jamás se presenta el fenómeno de ausentis-

mo escolar y, es que este es privativo de la familia de restringida economía, ya que cuando un progenitor de esta condición económica logra inscribir a sus hijos en algún centro educativo, la circunstancia de nuestro medio económico pronto lo ubica en la triste situación de victorioso derrotado, pues lo que constituyó un triunfo para él y sus descendientes rápidamente queda convertido en humillante derrota, por un lado sobre vienen las exigencias naturales de la escuela, y por tanto, muy justificadas; pero también aparecen peticiones artificiales y consecuentemente injustas; a poca distancia tenemos la inveterada costumbre de exigir -- uniformes, lo cual propicia el ausentismo de aquellos niños cuyos padres están imposibilitados para satisfacer una exigencia que --justo es reconocerlo-- no es disposición oficial, sino actitudes negativas de algunos directores de escuela, protegidos por la irresponsabilidad de sus inspectores; muchos padres se preguntan ¿por qué si no es oficial la disposición en la escuela es una obligación cuyo cumplimiento exigen con demasiado rigor algunos directores de escuela? y esto es condenable tratándose de un alumno, ¿qué merecen -- quienes presionan inmisericorde al padre carente de recursos al uniformar a sus dos o tres hijos?, agréguese las consabidas cuotas amparadas en mil pretextos pero ninguno educativo ¿qué ocurre si el padre de familia no cumple --porque no puede-- con las exigencias extraoficiales de la escuela?, pues inicialmente principia la deserción escolar, porque se comienza a señalar a los niños cuyos padres fueron incapa--

ces de solventar las exigencias económicas, como alumnos -- que no cooperan, que no ayudan en nada, pero que sí gozan -- de los privilegios que tienen aquellos cuyos padres, aunque con sacrificios sí pueden solventar los gastos que significan tales peticiones, total, que los muchachos olvidados de la fortuna acaban por sufrir humillaciones y discriminaciones, actitudes que engendran la huida de los alumnos humildes, y no porque ignoran los beneficios de la educación a -- que renuncian, no, sino porque los asfixian quienes deberían aceptarlos como son y no como quisieran que fueran, esto produce además un elitismo que, por antidemocrático y antipedagógico la Secretaría de Educación Pública, debe combatir y resolver.

Se ha tratado de justificar la exigencia de uniformes, argumentando que así todos los alumnos se ven iguales, pero lo que se olvida es que los chicos procedentes de familias paupérrimas, visten ropas usadas que les obsequian familias de mejor condición económica y entonces por evitar humillaciones se provoca deserción.

Por otro lado, ocurre que los padres se ven obligados a proceder bajo la presión de perentorios requerimientos -- económicos y trunca los estudios de sus hijos porque están urgidos de su auxilio material para incrementar el ingreso económico de la familia, poniéndolos a trabajar a su lado o en otras actividades que les redituen dinero.

2a.- CAUSAS DERIVADAS DEL MEDIO SOCIAL.

Las causas de la inasistencia derivadas del medio so--

cial son más abundantes y complejas. Sin embargo, me concreto a mencionar seis, cuyas características las exhiben como típicas. Ellas son las siguientes:

I.- Condiciones Higiénico Sanitarias desfavorables.

Cuando se ha tratado el problema de la inasistencia escolar, generalmente se ha emitido tomar en cuenta, como una causa determinante, las malas condiciones higiénico sanitarias de la comunidad y, consecuentemente, el mal estado de salud de los niños.

En algunos períodos del año, regiones enteras del país son azotados por enfermedades endémicas que, en muy pocos casos, reciben la debida atención médica y las medicinas que las son indispensables.

Muchas veces, durante el propio curso, los alumnos no pueden asistir a la escuela por enfermedades que son comunes a su edad, o propias de la región, tales como fiebres eruptivas, sarampión, escarlatina, tésferina, difteria, fiebre tifoidea, gripe, desinteria, oftalmía, sarna, tiña, etc. -- Esto trae como consecuencia que los niños se queden en el hogar por una temporada más o menos larga.

II.- La tradición.

Hay poblados en que se observa que la inasistencia escolar es originada por lo que llamaremos la tradición , o sea la costumbre que existe para que los niños no asistan a la escuela en determinadas fechas o épocas del año.

Dejan de asistir a los planteles por la proximidad de las fiestas profanas e religiosas del lugar, o del pue--

blo inmediato; por la iniciación o término de las siembras o cosechas; o bien simplemente, por la mera mala costumbre que se ha establecido, de tiempo atrás, de no asistir con puntualidad a los trabajos escolares.

Ante los motivos apuntados, que dan origen a este tipo de inasistencia, la escuela, por lo general, ha permanecido indiferente, dejando de aprovechar las propias fiestas profanas o religiosas que bien podrían haberse convertido en una oportunidad más para realizar una acción educadora de la comunidad, en su conjunto.

III.- Ignorancia de la Ley.

Esta causa es la que tiene efectos menores que favorecen la inasistencia escolar. Sin embargo, conviene mencionarla, porque presenta alguna influencia sobre la impuntualidad de los alumnos, pues es real el hecho frecuente de que los padres de familia desconozcan las obligaciones que la ley les impone en cuanto a la educación de sus hijos.

La Constitución política del país y las particularidades de casi todas las entidades federativas, así como sus leyes reglamentarias, establecen con precisión que la educación primaria es obligatoria y gratuita. La no observancia de estas disposiciones por los habitantes de México, y su incumplimiento por el estado, se deben a diversas causas que no corresponde analizar en esta ocasión; sólo apuntaremos que es muy notorio el desconocimiento de la obligatoriedad que tienen los padres de familia para procurar la educa

ción de sus hijos, de acuerdo con el artículo 65 de la Ley Orgánica de la Educación Pública en vigor, que a la letra dice:

"Artículo 65. Los padres de familia y los representantes de menores, tienen el deber de hacer que sus hijos o representados en edad inferior a quince años, concurren a las Escuelas del Estado o particulares autorizadas, para cursar la educación primaria. El incumplimiento de esta obligación se sancionará administrativamente con multa de uno a quinientos pesos". Además del texto del artículo 30. Constitucional.

IV.- Desnutrición Infantil.

El bajo índice de la nutrición familiar da origen a la presencia de niños raquíticos en la escuela. Esta circunstancia determina que dicha presencia casi siempre sea de poca duración, ya que en alto porcentaje los niños caen enfermos por falta de un trato adecuado a sus condiciones físicas. Aunque su retorno a las aulas sea pronto, las condiciones desventajosas de su inactividad escolar los coloca en una situación permanente de retraso, en relación con sus compañeros de grupo.

V.- Subestimación de los sistemas locales y nacionales.

Probablemente algunos expertos sobre esta materia que tratamos, consideren que la subestimación de la escuela mexicana, como una causa de inasistencia, no debiera conside-

rarse como tal. Naturalmente que si nos estamos refiriendo al sistema nacional de educación, es cierto que muy frecuentemente son ausentes a nuestras escuelas los niños que viven en la frontera con los Estados Unidos y que, por subestimación que se hace de la calidad de la educación en nuestros propios planteles primarios, son enviados diariamente a las escuelas del otro lado por aquellos padres de familia que tienen poca confianza y fe en México y en sus instituciones educadoras.

VI.- Movimientos demográficos migratorios.

Finalmente, debe consignarse que en algunas regiones del país (Zacatecas, Durango, Chihuahua, Guanajuato, etc.), durante una parte del año y precisamente cuando éste ha sido de una intensa sequía, se verifican movilizaciones de centros de población a otros lugares con el propósito de obtener fuentes de trabajo que puedan satisfacer sus necesidades. Estas circunstancias de movilidad demográfica, debidas particularmente a las causas de orden económico mencionadas, son de imposible solución con la sola intervención de la escuela, pero sí la afectan profundamente, ya que los niños emigran y dejan de asistir a clases.

3a.- CAUSAS DERIVADAS DEL PROPIO MEDIO ESCOLAR.

I.- Incapacidad de locales o limitación de grados.

Efectivamente la incapacidad de un local escolar determina que un porcentaje importante de niños dejen de asistir a clases. Este problema está lejos de ser resuelto totalmente por los maestros, ya que éstos solamente pueden promover

la iniciación de trabajo encaminados a ello.

Si bien es cierto que asisten a la escuela 17.5 millones de niños y jóvenes. El territorio nacional se ha cubierto de aulas, cerca de medio millón de maestros trabajan calladamente en la formación de las nuevas generaciones; pero esto no basta. Hay todavía en México cerca de 7 millones de adultos analfabetas; más de 13 millones que no han terminado su educación primaria. De ellos una parte no utiliza el alfabeto porque lo ha perdido. Hay casi dos millones de niños en edad escolar que carecen de escuela primaria; cada año 2000,000 jóvenes cumplen 15 años de edad sin haber aprendido a leer.

Ante este panorama de cifras que demuestran la problemática de la educación, que sirve de aviso a las autoridades no solamente educativas, sino en lo general, para apoyar el Plan Nacional de Educación para grupos marginados en el país.

II.- Organización escolar deficiente.

Un director de escuela que tenga un plantel a su cargo, y en donde las actividades sean la expresión de desorden y desacierto; en que las horas de trabajo sean contrarias a los intereses económicos de las familias que integran la comunidad; en que las actividades educativas de segundo orden ocupan lugar preferente en las tareas diarias; en donde se pierda notoriamente el tiempo y, por lo mismo, los niños no progresen en su educación, será una escuela que, en vez de invitar a que se le visite con asiduidad y

se le auxilie en sus diarias tareas, alejará más y más a -- las personas de quienes es necesaria su concurrencia coti-- diana para un mejor rendimiento de sus trabajos específi--- cos.

En resumen: una escuela mal dirigida, estará peor or-- ganizada y contribuirá a la inasistencia de sus alumnos.

III.- Irresponsabilidad y falta de preparación y ética profesional.

El maestro debe tener siempre una buena preparación, -- querer a sus alumnos e identificarse con ellos. Un maestro incompetente, apático e irresponsable, no puede ser un edu-- cador.

El profesor de educación primaria nunca debe olvidar í que los niños van a la escuela para educarse; que la escue-- la forma parte de una comunidad social y que, por ello, es-- tá obligada a colaborar en su desarrollo económico y cultu-- ral.

El maestro debe ser un agente que unifique a los veci-- nos o los haga cooperar en el desenvolvimiento del poblado.

Un maestro con deficiente preparación profesional y ma-- nifiesta irresponsabilidad constituye por sí mismo, una cau-- sa determinante de inasistencia a la escuela.

¿Habrá quien niegue que el factor más importante, deci-- sivo y estimulante de la asistencia escolar es el maestro?, es imposible, pues todos los que pasamos por una escuela -- primaria retenemos un cofre de las memorias, algo que -- nos dejó huella, ya positiva, ya negativa, pero imborrable

Al fin recordaremos con gratitud, respeto y hasta cierta devoción a los maestros cuya actitud comprensiva hacia nosotros nos atraía como imán a la escuela, jamás faltábamos -- porque el aula la hacía acogedora el "profe" su palabra sabia y paternal como por encanto nos levantaba el ánimo, nos daba bríos y con ímpetu vencíamos los valladares que en el tránsito del estudio hallábamos, aprendimos bien porque con sencillez y amor nos enseñaba, aquí rindiendo homenaje al maestro José Quesada Soronoso, el educador ideal que en mi paso por la primaria, tuve la suerte me atendiera siendo alumno de la escuela Rural "EMILIANO ZAPATA" del poblado de Casacuarán, Mpio. de Yuriria, Gto., en donde vi como una escuela unitaria se transformaba en una escuela de Organización-completa de 21 maestros. Al ingresar al magisterio siempre tuve como invariable norma, ser como él, pues la influencia de admirable conducta de maestro fue decisiva en mi trayecto dentro del magisterio.

¿EN QUE FORMA PROVOCA LA DESERCIÓN ESCOLAR UN DOCENTE?

En muchas más, que quede bien claro que ese docente es la excepción, que como en toda profesión, no escasean los lunares, máxime si se trata de la nuestra donde se alinean varios centenares de millares y uno en cien significa un total de cinco mil como mínimo; primordial causante es el hecho de que el educador olvida lo que es un niño, consecuentemente, no lo trata como un niño que es y ello significa -- grave atropello a su personalidad infantil que fructifica -- en la más falsa adaptación al medio escolar y, con el menor

pretexto se fuga del ambiente que por no comprenderlo lo --
siente hostil; el tipo de maestro que provoca lo anterior,-
es seguro que su actitud general de educador tiene que ser-
negativa, pues poco o nada le interesa preparar sus clases-
para que sus alumnos se interesen y por consecuencia apren-
dan, le tomen afecto a él y a la escuela acudan gustosamen-
te; sus llegadas tarde al plantel y consecutivas faltas am-
paradas con su escaso o nulo cariño a su profesión, a sus -
alumnos, o en el erróneamente usado derecho de faltar por -
causas de fuerza mayor no los nueve días que el reglamento-
Interior de la Escuela le otorga, sino tanto que, adiciona-
dos totalizan semanas, ésto en los centros urbanos y semi--
urbanos, en los medio rurales, los olvidados de la Revolu--
ción; hay quienes desprestigian con su actitud a nuestro --
gremio; faltan lunes y martes, llegan tarde el miércoles y-
el viernes temprano abandonan su sitio de trabajo, otros, -
verdaderos turistas de la Educación, a las 10 horas llegan-
al pueblo y a las 12 ya van hacia la carretera para comer -
en casita, ¿pueden lograr que los niños se arraiguen en la-
escuela quienes son incapaces de arraigarse en el medio que
les brinda el sustento?, no, los niños campesinos se ausen-
tan de sus escuelas porque su maestro va poco y no les brin-
da liciente alguno que genere su amor infantil hacia la es-
cuela; el Vicio también hace estragos en algunos docentes,-
inocula por su conducta el ámbito escolar y aísla poco a po-
co a los infelices niños que, para completar el abandono en
que se hallan, su cruel destino les depara seudo educador,-

víctima quizá del medio-social pero de cuya circunstancia no es culpable el niño del campo, la montaña o la ciudad - misma, total, el maestro deficiente por los motivos enumerados y otros más, carga con un fuerte porcentaje de responsabilidad en la propagación e incremento de este cáncer nacional que denota, no un guijarro en la senda del progreso del país, sino considerable peña que requiere adición - de esfuerzos para evitar su nociva presencia y despejar la ruta.

La responsabilidad de la infanterial debe ser compartida por los directores de escuela que, si son comisionados les preocupa obtener la plaza y y si ya la poseen, aspiran al mínimo de problemas, haciéndose indiferentes y -- conscientemente responsables de las actitudes negativas del personal que, a su supuesta responsabilidad está confiado, y no es menor sino al contrario, superior es la culpa de - los Inspectores, que conscientes de lo indebido insisten - en situaciones cómodas que no les producen problemática al guna y que, por intereses ajenos a la Educación, soslayan conductas reprobables, es más hasta las favorecen, pues fo mentan el culto a la personalidad.

4a.- CAUSAS DERIVADAS DEL MEDIO FISICO GEOGRAFICO.

Es muy frecuente encontrar, en diversas regiones del país, una inasistencia debida a causas originadas en el me dio físico geográfico, sobre el particular, mencionaré las causas de mayor importancia:

I.- Dispersión de los hogares.

El primero de los casos es debido a determinadas condiciones económicas y sociales, ya que el bajo desarrollo de la agricultura, o el paupérrimo desenvolvimiento de la ganadería, impiden el incremento y en algunos casos la conservación de los núcleos de población; estos, generalmente, tienden a dispersarse con cierta periodicidad, o definitivamente.

También llegan a presentarse situaciones adversas a la asistencia escolar y precisamente sucede esto cuando se trata de escuelas Artículo 123, en que algunas negociaciones, afectadas por su sostenimiento provocan la dispersión, por todos los medios posibles, de la población que integra la unidad de centro de trabajo, Esto también se ha tocado como causa proveniente del medio social.

II.- Clima extremo.

Efectivamente en el norte de México, lo extremo del clima determina la presencia de un alto porcentaje de inasistencia escolar, puesto que las malas condiciones de los edificios y la falta de acondicionamiento de su ambiente, pone en peligro la salud de los pequeños, que por ello son retenidos en el hogar.

CAPITULO III

Analizr por medio de cuadros comparativos del problema tratado.

Los datos que se presentan en el siguiente cuadro corresponden a las escuelas que forman la 9/a. Zona Escolar Federal con cabecera en Yuriria, Gto.

CUADRO COMPARATIVO DE INSCRIPCION, BAJAS Y EXISTENCIA.

CONCEPTO.	1970/71	1972/73	1977/79
Inscripción.	3256	3792	4727
Bajas.	140	189	746
Existencia.	3116	3603	4054
No. de escuelas.	22	22	20

Al elaborar el perfil de la deserción escolar de acuerdo con los datos de la inscripción nos proporciona las siguientes variables:

En 1970-1971 hubo un 4% de deserción escolar.

En 1972-1973 se registró un 5% de deserción y

En 1977-1978 la deserción subió a un 16%.

Datos complementarios.

En el período escolar 1970-1971 la inscripción fué de 3256, se registraron 140 bajas funcionaron 22 escuelas entre urbanas y rurales.

En el año escolar de 1972-1973 se registró una inscripción de 3792 alumnos, se desertaron 189 alumnos que corresponde a un 5% en las 22 escuelas que funcionaron en la zona.

En el último año escolar de 1977-1978 se inscribieron

4727 alumnos, de 20 escuelas que funcionaron, en virtud de -- que no trabajaron dos escuelas por carecer de maestros, la -- deserción escolar subió notablemente hasta el 16%.

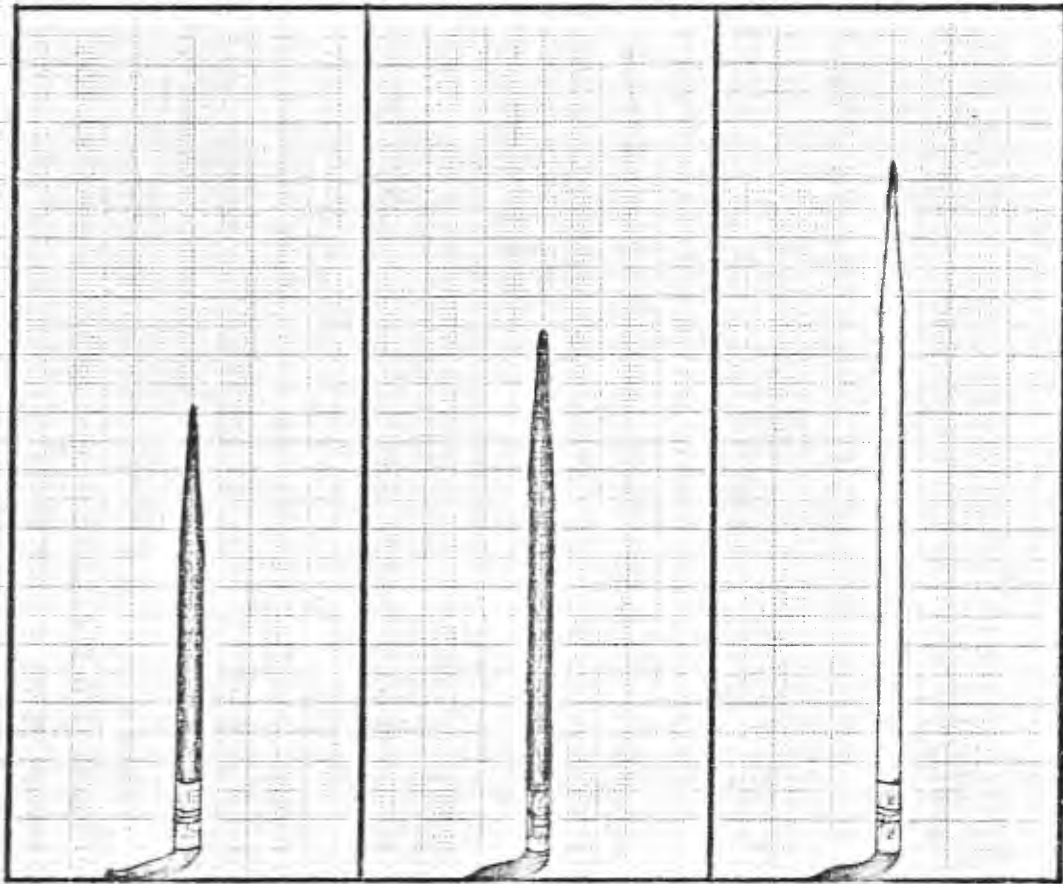
Si se analizan exclusivamente las cifras de los años de 1971-1972 y 1972-1973 se afirma que el problema aumentó en -- 1%, pero comparando con el año de 1977-1978 se rompió el equi -- librio que más o menos existía para convertirse en un proble -- ma que debe preocupar a las autoridades educativas en sus -- distintas esferas, así como a las autoridades Municipales a efecto de que brinden todo su apoyo a la obra educativa y si es necesario que se cumpla con lo que estipula el artículo -- 3o. Constitucional.

Los datos que se cuantifican corresponden exclusivamen -- te a las comunidades que tienen maestro, donde hace tiempo -- viene funcionando una escuela; pero el problema se agudiza -- en aquellos pequeños poblados en donde no se justifica la -- fundación de una escuela por no contar con la población esco -- lar suficiente, quedando gran número de niños sin atención -- escolar.

Espero que con el Plan Nacional de Educación para gru -- pos marginados resuelva este grave mal que se presenta en -- nuestro país.

Gráfica de Inscripción de la 9/a. Zona Escolar Yuriria, Gto.

6000
5600
5200
4800
4400
4000
3600
3200
2800
2400
2000
1600
1200
800
400
0



1971-1972

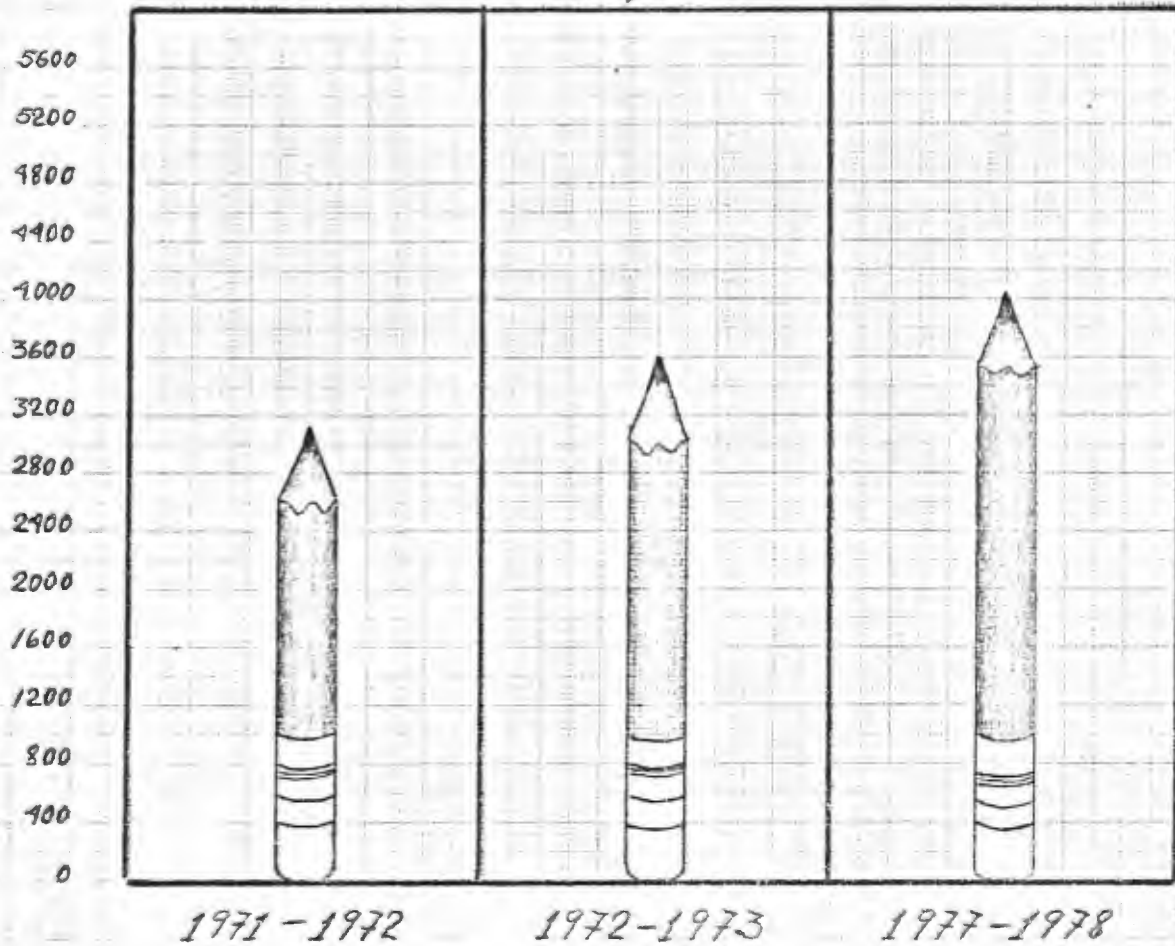
1972-1973

1977-1978

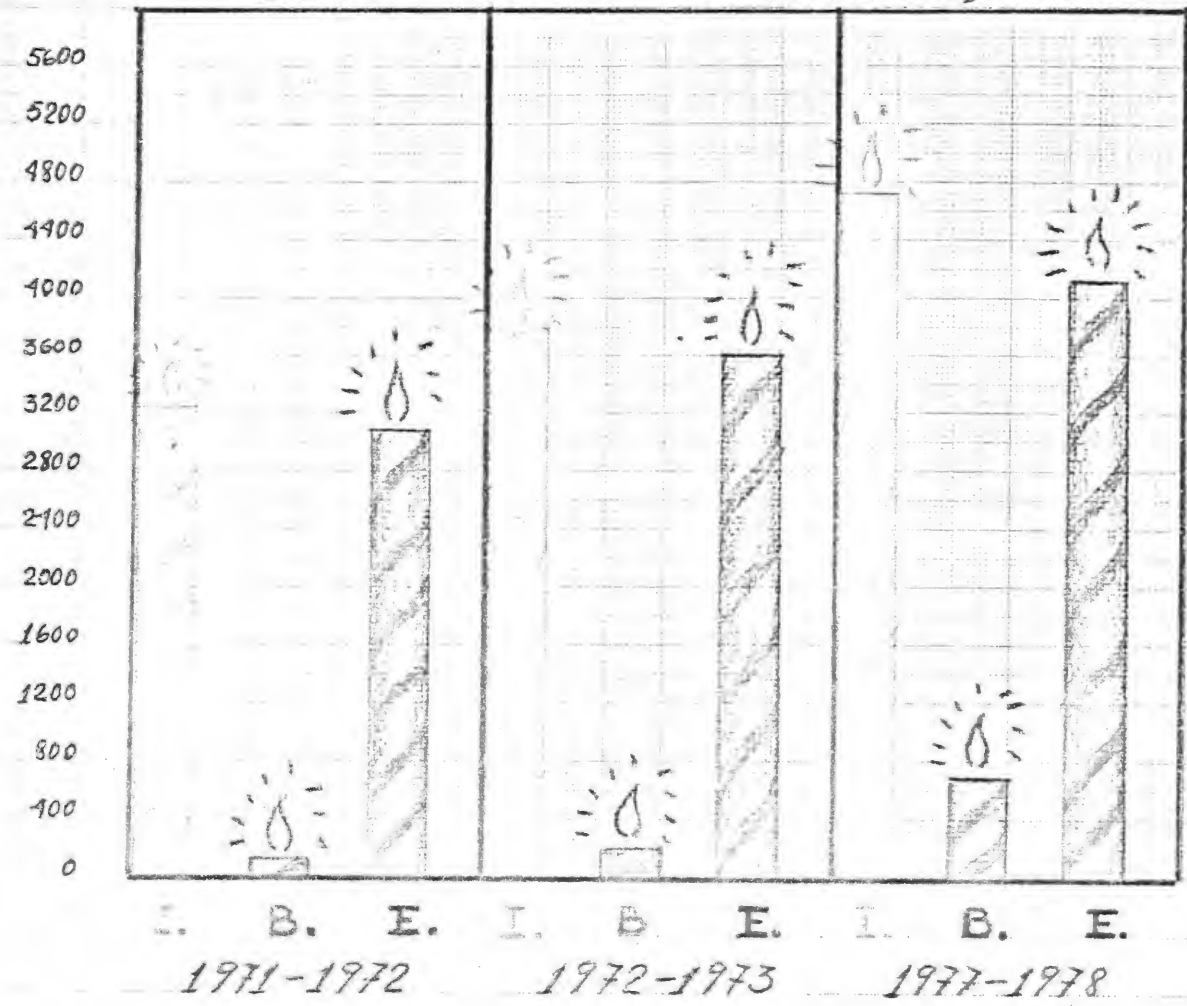
Gráfica de Deserción Escolar, 9/a. Zona Escolar Yuriria, Gto.



Gráfica de Existencia de la 9/a. Zona Escolar Yuriria, Gto.



Gráfica Comparativa de Inscripción, Bajas y Existencia 9/a. Zona
Escolar Yuriria, Gto.



CAPITULO IV
CONCLUSIONES .

RECOMENDACIONES O PROPUESTAS PRACTICAS.

Voy a tratar de hacer una pequeña síntesis con recomendaciones prácticas de aplicación inmediata, que los maestros deben poner en su lucha contra la inasistencia escolar, las cuales expondré en el mismo orden que fueron presentadas.

1a.- EN RELACION CON LAS CAUSAS PROVENIENTES DEL MEDIO FAMILIAR.

I.- Por la pobreza de los hogares campesinos.

Déjese como permanente, ante las Autoridades Federales, estatales y municipales y las empresas privadas, la promoción creación y organización de Centros de Trabajo, con vistas a mejorar la economía campesina.

Lúchese con todo empeño para impartir una adecuada educación económico-social, que se encamine a:

- 1.- Evítese que los productos agrícolas caigan en manos de acaparadores.
- 2.- Modernizar la técnica agrícola.
- 3.- Aumentar y mejorar la cría de animales domésticos.
- 4.- Aprovechar racionalmente los recursos naturales.
- 5.- Mejorar los medios de transporte y comunicación.

Adáptense los horarios de la escuela, tomando en cuenta las necesidades peculiares de cada región (clima, ciclos agrícolas, naturaleza del trabajo, distancias, falta de locales, etc.), sin dejar de ajustarse al Reglamento Interior de la escuela en lo relativo a jornadas de trabajo.

II.- Por la explotación del trabajo infantil.

Obténgase que las Sociedades de Padres de Familia y de Maestros demanden de las autoridades estatales y municipales, su intervención decisiva, para impedir, por todos los medios a su alcance, la explotación del trabajo infantil, - respetando de este modo las prevenciones de la Ley Federal del Trabajo, que señala el Código Infantil, como protección a los menores de edad.

III.- Por inadecuada organización de los trabajos y -- quehaceres domésticos.

Lúchese porque las tareas que los niños deben realizar en sus casas, se lleven a cabo en los intervalos que permite el horario escolar, después de haber sido éste ajustado para conciliar los intereses y fines educativos del hogar y de la escuela

IV.- Por la falta de control de los padres sobre sus -- hijos.

Encomiéndese a los organismos auxiliares de la Escuela una vigilancia permanente, a fin de tener informados a los padres, tutores y encargados, sobre las inasistencias de -- sus hijos; aplicando, consecuentemente, las medidas conducentes.

2a. EN RELACION CON LAS CAUSAS PROVENIENTES DEL MEDIO SOCIAL.

I.- Desfavorables condiciones higiénico-sanitarias.

Inclúyase, dentro de los Planes de Trabajo, tareas encaminadas a lograr el saneamiento de las comunidades y cen-

tros de población; entre otras las siguientes:

- 1.- Deseccación de charcos y pantanos.
- 2.- Incineración de basureros.
- 3.- Aseo general de poblado.
- 4.- Vacunación contra las enfermedades mas comunes.
- 5.- Adquisición de botiquines escolares.
- 6.- Dotación de agua potable.

II.- Por tradición.

La oposición a las tradiciones de los pueblos resulta - contraproducente en muchas ocasiones. En tal caso, recomiéndese a los maestros que, en forma hábil e inteligente, intensifiquen en estos casos las recreaciones de todo género, como medios eficaces para contrarrestar la inasistencia.

III.- Por ignorancia de la Ley.

Solicítese de las autoridades estatales y municipales - la fiel observancia del artículo 65 de la Ley Orgánica de la Educación, que previene a los padres de familia la obligación que tienen de vigilar la educación de sus hijos, pugnándose a la vez por la aplicación de otros ordenamientos.

IV.- Por desnutrición infantil.

Que la Secretaría de Educación Pública interese a las - autoridades que correspondan, a fin de que amplíen los servicios asistenciales a las áreas rurales, especialmente en - aquellos lugares donde la desnutrición infantil constituye - un grave problema social. Igualmente se sugiere la formación de Comités pro-infancia.

V.- Por subestimación de los sistemas Nacionales.

Esta causa se presenta con mayor frecuencia en los medios fronterizos. La forma de eliminarla, o de atenuarla, -- por lo menos, consistiría en mejorar la organización y funcionamiento de nuestros planteles en aquellas regiones, sobre la base de aumentar el personal, elevar sus condiciones materiales y su equipo; estableciendo a la vez, como obligatoria, la enseñanza de la lengua inglesa, en la forma que se recomienda en los planteles diferenciados de trabajo para la frontera.

VI.- Por movimientos demográficos de carácter migratorio.

Originados por la escasez de trabajo. Solicítese del gobierno federal y de los estados que dicten medidas de prevención y protección hacia esos núcleos humanos que emigran con frecuencia por escasez de trabajo, situándolos preferentemente dentro de los sistemas de riego en lugares donde puedan asegurar su mejor subsistencia.

3a.- EN RELACION CON LAS CAUSAS PROVENIENTES DEL PROPIO MEDIO ESCOLAR.

I.- Por la incapacidad de los locales escolares y por limitación de los grados de enseñanza debidos a la insuficiencia del personal docente.

Para combatir la inasistencia, por la causa anotada, -- póngase en práctica lo que dispone el artículo 44 del Reglamento Interior de la Escuela que establece provisionalmente horarios continuos, de manera que unos grupos trabajen por la mañana y otros por la tarde.

Por las malas condiciones higiénicas pedagógicas del edificio escolar y la falta de mobiliario adecuado así como de material de trabajo, recomiéndese a los maestros y Comité de la Asociación de Padres de Familia promover lo conducente para mejorar el edificio escolar, hasta conseguir que éste reúna las condiciones higiénico pedagógicas que garanticen una asistencia regular permanente.

II.- Por una organización escolar deficiente.

Vigílese que se ponga en práctica y se cumplan, en todas las escuelas, las disposiciones en vigor sobre distribución de tiempo en los planteles.

Procédase también, en la iniciación del siguiente año a revisar y vigilar con especial interés, los planes de trabajo de cada escuela y sus realizaciones.

Promuévase invariablemente, a partir de la iniciación de labores de cada año escolar, concursos de puntualidad y asistencia escolar, en cada plantel educativo y entre los que integran la zona.

III.- Por irresponsabilidad y falta de preparación profesional.

Evítese la práctica, muy generalizada, de que autoridades superiores concedan con frecuencia licencias económicas a maestros; porque, además de ser una causa que fomenta la inasistencia, a la par, menoscaba la autoridad de supervisión, impide la observancia estricta del Estatuto de las Condiciones Generales de Trabajo del Personal.

Aprovéchese los Centros de Cooperación Pedagógica, ---

las reuniones de carácter oficial y las visitas de inspección, para informar a los maestros sobre la responsabilidad de su función y el cumplimiento de sus obligaciones, así como las características que determinan lo esencial de un buen maestro rural.

Hacer conciencia e invitar a todos los maestros para que se inscriban en los cursos de licenciatura pedagógica como un medio de actualizar sus conocimientos y una remuneración en su salario.

Que en reuniones periódicas con los maestros se estudien los libros de texto gratuitos y los programas Escolares, que bajo la dirección de los Inspectores realicen la preparación de clases y elaboración del material didáctico para cada una de las unidades de trabajo.

Poner especial cuidado que las personas que solicitan ingresar al servicio, tengan verdadera vocación hacia el magisterio y no lo tomen como un escalón, que les sirva para continuar otras carreras profesionales, en donde no toman en cuenta el tiempo robado a sus alumnos.

4a.- EN RELACION CON EL MEDIO FISICO GEOGRAFICO.

I.- Por dispersión de los hogares.

Estúdiese en cada caso, previamente, las causas económicas y sociológicas que determinan la localización de núcleos y centros de población en el campo.

En el medio rural se presenta el problema de inasistencia en alumnos de edad escolar, principalmente en las escuelas unitarias donde nada más funciona lo. y 2o. grados. Y -

en pequeños grupos de población donde no se justifica la fundación de una escuela rural por tener menos de 30 alumnos.

Como solución posible a este problema será que se intensifiquen las escuelas de concentración en el medio rural a -- donde concurren los niños de grupos superiores a terminar su educación primaria.

En comunidades que tengan de 20 a 29 alumnos se debe fundar una escuela comunitaria a efecto de poder dar atención -- educativa a estos alumnos.

Se deberá fundar una escuela con aula móvil en comunidades que tengan de 10 a 19 niños.

Para comunidades de menos de 10 alumnos, se buscará la -- forma de que concurren a escuelas de concentración y se cuenta con buena comunicación y transporte pueden regresar a sus hogares y si no se solicitará a la Secretaría de Educación Pública funde albergues infantiles en comunidades estratégicas a efecto de que aquellos niños de comunidades alejadas a más de 10 kilómetros del centro de trabajo, se hospeden en estos albergues en donde se les proporcionará cama, alimentos así -- como personas encargadas del cuidado y atención de los alumnos. Pudiendo concentrarse a sus casas los viernes por las -- tardes. A cambio de este servicio los alumnos trabajarán en -- algún anexo escolar por las tardes.

II.- Por climas extremos.

Autorícese en forma expresa a las Inspecciones de educación para que adopten el horario que más convenga.

CAPITULO V

PROPOSICIONES PARA ELIMINAR LA INASISTENCIA.

He planteado en el presente trabajo el orden de los puntos medulares: formas más frecuentes de inasistencia y causas que les dan origen, permitiéndome hacer las siguientes sugerencias encaminadas a resolver este agudo problema nacional; voy a disponer, por lo tanto una serie de recomendaciones de aplicación inmediata, para que sean observadas por las Autoridades Educativas, maestros y padres de familia.

1a.- APLICABLES AL MEDIO FAMILIAR.

I.- Pobreza de los hogares.

Teniendo en cuenta la pobreza del vecindario, se me ocurre pensar que la inasistencia escolar de este origen disminuirá, en forma notoria, si la escuela del lugar establece, perfectamente, cursos vespertinos y nocturnos para niños jóvenes. Estos cursos deberán organizarse en forma especial y ajustarse cuidadosamente a un programa particular así como en la distribución de tiempo y a los métodos de trabajo.

La acción social escolar debe avocarse y proyectarse para combatir, de manera preferente: a) la carencia de tierras de cultivos; b) el empleo de instrumentos improductivos de la branza; c) el desinterés para la crianza de animales domésticos; d) la ausencia de iniciativa para aprovechar, industrial y comercialmente los recursos naturales de la comarca; e) la falta de carreteras y caminos vecinales y de medio de transporte que facilite la salida de los productos.

En resumen, se debe afirmar que la escuela, ubicada en -

el lugar que tenga las características apuntadas, debe pug--
nar vigorosamente por impartir una educación económica so---
cial, y de esta manera con seguridad se contribuirá a elimi-
nar las causas que originan la inasistencia escolar debido a
la pobreza de los hogares.

II.- Explotación del trabajo infantil.

Generalmente el torpe afán de algunos padres de familia
para explotar el trabajo infantil por desgracia encuentran -
como aliados a los mismos hijos, cuando dicha irresponsabili-
dad coincide con el hecho de que la escuela y maestro no ---
ejerce una atracción suficiente y efectiva para el pequeño,-
ya que su desorganización o abandono provocan al alumno una
verdadera aversión por el plantel.

Ahora bien, mediante su conducta corresponde al maestro
convertirse en una persona llena de simpatía, acreedora del
cariño de sus alumnos; que convierta a la escuela en un lu--
gar de libertades y atractivos adecuados, donde el niño se -
encuentre contento; si es posible, más aún que en su propio
hogar.

Para lograrlo debe orientarse a los maestros para que,-
si es preciso, realicen actividades recreativas y de servi--
cio social, y así fomenten la estimación de los niños hacia
la escuela y sus educadores. Concretamente: puede promover-
se el establecimiento de clubes y agrupaciones depor tivas, -
encuentros atléticos, cuadros teatrales, excursiones, ferias
y exposiciones, etc.

Simultáneamente con lo anterior, deben promoverse acti-

vas campañas a travez de jornadas recreativas o culturales - para que los padres de familia acepten, sin reservas, las -- obligaciones que moral y legalmente tienen de respetar los - derechos infantiles.

III.- Inadecuada organización de los quehaceres domésti- cos.

Con el propósito de eliminar como causa de la inasisten- cia escolar, la inadecuada organización de los trabajos, --- faenas y quehaceres domésticos, sería conveniente promover - campañas de convencimiento entre los padres de familia, para que las tareas familiares que los niños realizan se supedi--- ten en cuanto al tiempo al horario de los trabajos que tie- nen la obligación de efectuar diariamente como alumnos en la escuela.

Estas campañas deben planearse teniendo presente que da- rán buenos resultados después de un tiempo más o menos lar-- go, si son permanentes; y siempre que se utilicen, en cada - uno de los poblados, los procedimientos que estén de acuerdo con las circunstancias particulares, como reuniones de veci- nos, con cursos de puntualidad, dramatizaciones alusivas, ín- dices de aprovechamiento, etc.

Podrían verificarse, además juntas especiales de veci--- nos de la localidad, tratando de establecer fórmulas para -- conciliar los intereses y fines educativos del hogar y de la escuela; es decir, trabajar en la escuela por la mañana, de cierta hora adelante y con determinados grupos de niños o niñas; y por la tarde o por la noche, en condiciones seme---

jantes.

IV.- Por falta de control de los padres de familia.

Es conveniente organizar, con el mayor interés posible, las Asociaciones de Padres de Familia, pues dichos organismos pueden constituir un factor determinante en la eliminación de la causa que apuntamos.

Los padres irresponsables, morosos y faltos de interés por la educación de sus hijos, cambiarán después de una tenaz y prolongada acción educadora de la propia escuela. El conocimiento de sus obligaciones y responsabilidad para sus hijos debe ser impartido en forma directa; aprovechando, al principio, medios atractivos como fiestas, concursos, exposiciones, encuentros atléticos, etc. Al efecto pueden integrarse, entre los números recreativos, las informaciones sobre la asistencia y puntualidad de los pequeños, así como el futuro que les espera si reciben una constante y buena educación.

2a.- APLICABLES A LAS CAUSAS ORIGINALES EN EL MEDIO SOCIAL.

I.- Condiciones higiénico-sanitarias.

Sería ventajoso que se incluyeran, invariablemente, en los planes de trabajo de cada escuela, las tareas encaminadas a lograr no sólo su pensamiento, sino también el de la comunidad, por medio de obras convenientemente conducidas y mediante la cooperación de las autoridades de salubridad, tales como desecación de pantanos, dotación de agua potable, aseo periódico del poblado, etc. .

"Es cierto que, especialmente para los campesinos, primero es el problema de vivir y después la manera saludable de llevar la vida". Sin embargo, las personas del campo pueden y deben vivir en mejores condiciones de higiene y salubridad que las que actualmente tienen. La escuela también puede y debe lograrlo, proporcionando a chicos y grandes una educación higiénica.

La acción escolar debe comprender, invariablemente, las siguientes tareas de carácter permanente:

- a) Vacunación antivariolosa, a niños y adultos.
- b) Aseo general del poblado.
- c) Profilaxis permanente contra las enfermedades endémicas.
- d) Establecer y mantener en servicio el botiquín comunal.
- e) Campañas para potabilizar el agua; hirviéndola, mezclándole pastillas de cloro, etc.

II.- Tradición en el poblado.

En aquellos poblados en que algunas de las formas de la inasistencia escolar son debidas a lo que hemos llamado la tradición, debe intensificarse preferentemente la recreación como uno de los medios adecuados para eliminarla, ya que, por desgracia, muchos de nuestros maestros olvidan la importancia de las actividades recreativas, indispensables para conducir la acción educadora.

Esta recomendación debe atenderse con mayor intensidad en aquellas épocas del año en que los niños y adultos han --

perdido el interés por asistir puntualmente a la escuela.

Las recreaciones, llevadas a cabo oportunamente en cuanto al tiempo y la forma, pueden contribuir a eliminar esa tradición tan nefasta que existe, querámoslo o no, en algunos poblados. Concretamente se puede sugerir la realización de eventos deportivos, presentación de cuadros teatrales, organización de ferias y exposiciones de tipo regional, etc. precisamente en los períodos en que es costumbre abandonar la escuela y al maestro.

Estas actividades deben relacionarse con las fiestas profanas y religiosas a que nos hemos referido; procurando, de ser posible, anticipar su realización de acuerdo con un plan concreto que concluya precisamente el día principal de las festividades. Puede hacerse, por ejemplo, un campeonato deportivo de tipo regional, que termine justamente el día más señalado de las fiestas populares; con lo cual se procura, además que forme parte de la fiesta general del pueblo; intercalando, si es posible, otro tipo de distracciones que tengan al mismo tiempo una función educadora.

III.- Por ignorancia de la ley.

Es indispensable que se convierta en costumbre el esfuerzo de los maestros para difundir, por los medios más apropiados, las disposiciones legales que se relacionen con la obligación que los padres tienen respecto a la educación de sus hijos.

Para ello debe buscarse la colaboración de las autoridades, a fin de que participen en estas campañas de orientación.

También resultará inestimable la cooperación de otras - entidades, siempre que tengan influencia moral entre los habitantes del poblado. Deben especialmente considerarse las - actividades que tiendan a: a) La revisión y exámen de las - leyes locales de educación pública para que, previa en todo caso su modificación, se obtenga la cooperación de todos los sectores, oficiales y particulares, en favor de las campañas contra la inasistencia escolar; b) La recomendación de las - entidades federativas a sus ayuntamientos para que hagan, -- con igual fin, una revisión de bandos de policía sobre la ma- teria; c) La publicación de avisos anuales, a los padres de familia, sobre la obligación que tienen de mandar a sus hi- - jos a la escuela.

IV.- Desnutrición infantil.

En las escuelas ubicadas en los medios urbanos, el problema reviste características más alarmantes; pero, en cam- - bio, la resolución tiene mayores posibilidades y recursos. - La organización de los desayunos escolares, por ejemplo, tie- ne un financiamiento seguro y eficaz por medio de sociedades filantrópicas e instituciones asistenciales.

En cambio el problema de la desnutrición infantil en -- los centros rurales, sin ser tan agudo como en el caso de -- las ciudades, sí es más complejo para su solución, ya que se- ría casi utópico que se recomendara el establecimiento de -- los desayunos gratuitos. Es la desnutrición de los niños en el campo, fundamentalmente, un problema de organización del hogar y de economía familiar, ya que la calidad alimenticia

es muy baja y en pequeña proporción. La mujer campesina prepara, de acuerdo generalmente, con una modesta tradición local o regional, alimentos de bajo poder nutritivo, en pequeña cantidad. Por su falta de preparación y cultural al respecto, y también por la diversidad de actividades que se le tienen encomendadas; por sus muchas tareas y su tiempo reducido, no atiende en debida forma este problema. Preferible es, en estos casos, hacer pequeños paréntesis de descanso y dar tiempo suficiente para que los niños vayan a sus hogares a tomar un refrigerio.

V.- Subestimación de los sistemas locales y nacionales.

Especialmente en la frontera norte, podemos observar la frecuencia con que muchos connacionales prefieren para sus hijos las escuelas del país vecino, esto, que puede tomarse como una subestimación de nuestros sistemas educativos, también puede explicarse por el deseo de dichos ciudadanos de apresurar su aptitud para poder competir con ventaja, en caso dado, en aquel medio extraño, familiarizándolos con dicho medio.

VI.- Movimientos demográficos migratorios.

Hemos mencionado la penuria económica que determina movimientos familiares, y hasta de comunidades enteras, por imperativos de trabajo. En estos casos que, por fortuna tienden a disminuir, los trabajadores se llevan consigo a toda la familia, incluyendo mujeres y niños, por lo que éstos abandonan la escuela en que estaban y no asisten a la del lugar de su transitorio domicilio.

3a.- APLICABLES AL PROPIO MEDIO ESCOLAR.

I.- En relación con la incapacidad de locales y falta de maestros.

La falta de escuelas y maestros es notoria en México, debido a la fuerte explosión demográfica que en los últimos --- años se ha presentado no obstante los esfuerzos que realizan los gobiernos Revolucionarios por mejorar y construir los edificios a través del comité Administrador del Programa Federal de Construcciones CAPFCE y de la buena voluntad y disposición de los Padres de Familia para brindar su cooperación.

Respecto al número de maestros estos se incrementan cada año pero no en el número suficiente que venga a resolver este agudo problema.

II.- En relación con la deficiente organización de la escuela.

Debe promoverse lo necesario para que las escuelas primarias formulen convenientemente sus planes de trabajo; asegurando, asimismo, su completa realización, a fin de garantizar de esta manera su mejor funcionamiento y organización.

En todas las escuelas primarias de México, debe tomarse como una obligación elemental la observancia de un reglamento que oriente su trabajo interno. Por lo que se prefiere a las escuelas dependientes de la Secretaría de Educación Pública,-- existe uno de vigencia nacional. Las escuelas de los gobiernos de los estados pueden perfectamente, asimismo, organizar sus actividades atendiendo un reglamento interior de trabajo de observación estatal.

Otro aspecto que merece singular atención es el relativo a los horarios de cada grupo escolar y del plantel. La observancia estatal y en cada unidad de disposiciones sobre el particular, dentro de un sistema, garantizará el orden y los buenos resultados de las tareas docentes.

III.- En relación con la irresponsabilidad y la falta de preparación profesional.

En toda obra educativa lo esencial es el maestro. Cuando en él falta responsabilidad, preparación profesional o cariño por su obra educadora, no podemos considerarlo como auténtico maestro.

Estos profesionales de la enseñanza deben ser modificados en su pensamiento y su acción, procurando incorporarlos a un trabajo que pueda apreciarse como aceptable; en caso de no obtener los resultados apetecidos, deben aplicarse las disposiciones legales en vigor, a fin de que se ponga punto final a una situación indebida. Es decir, debe eliminarseles del servicio por todos los medios posibles de que se dispone.

4a.- APLICABLES A LAS CAUSAS ORIGINADAS EN EL MEDIO FISICO GEOGRAFICO.

I.- En relación con la dispersión de los hogares.

La acción del inspector escolar es la única que puede neutralizar con eficacia la acción malévola de muchas empresas fabriles y otras negociaciones que se empeñan en dispersar los hogares de los trabajadores, a fin de burlar la disposición legal que los obliga a sostener escuelas artículo -

La intervención personal del maestro de escuela resulta insuficiente; con el concurso de las autoridades locales, y también de los inspectores de zona, es posible resolver, en parte, estas graves situaciones.

II.- En relación con el clima extremo.

Por falta de recursos, el poder público está incapacitado, a nuestro entender, para hacer las adaptaciones necesarias a los edificios situados en regiones de clima extremo y, por lo mismo, sólo la iniciativa privada puede venir en auxilio de los niños de estos centros educativos, para resolver esa deficiencia que favorece la inasistencia infantil.